



El 5G en las ciudades: ¿una nueva oportunidad para construir una ciudad digitalmente inclusiva?

Nota de concepto

La crisis de la COVID-19 ha acelerado la velocidad e intensidad de las transformaciones digitales. En cuestión de días, el mundo laboral ha tenido que adaptarse al teletrabajo, la educación ha dejado las escuelas para trasladarse a los ordenadores personales, y el comercio ha pasado de ser físico a electrónico. A pesar de las oportunidades que ha brindado la tecnología en tiempos de crisis, la COVID-19 también ha puesto de manifiesto que determinados grupos poblacionales y territorios urbanos han quedado excluidos de la posibilidad de dar continuidad a la vida diaria a través de mecanismos digitales. Durante la primera ola de la pandemia, por ejemplo, el Departamento de Educación de la Generalitat de Cataluña estimaba que [55.000 familias en Cataluña no tenían dispositivos o conexión a internet](#) para seguir las tareas desde casa.

Los gobiernos de las ciudades han actuado rápido para abordar este tipo de problemas. La ciudad de Milán, por ejemplo, en colaboración con empresas del sector de las comunicaciones, apoyó a las familias más vulnerables asegurando su acceso a internet gratis durante la pandemia. El ayuntamiento de Barcelona, al igual que el de Ámsterdam, repartió tabletas y ordenadores para conseguir la escolarización de niños que se habían quedado fuera de la educación virtual ([UCLG, 2020](#)).

Aunque estas medidas lograron mitigar el alcance de la brecha digital de manera puntual, la pandemia ha dejado en evidencia que es urgente desplegar políticas públicas de largo recorrido que permitan reducir las desigualdades sociales que las transformaciones digital profundizan. No solo porque seguimos en un contexto de incertidumbre y de confinamientos parciales donde la única manera segura de seguir trabajando, aprendiendo, de hacer trámites con las instituciones, y de relacionarnos con otras personas es a través del ciberespacio. Sino también porque asistimos la puesta en marcha de redes 5G hasta finales de 2020 que, al tiempo que pueden mejorar la conectividad y jugar un papel clave en la recuperación económica, pueden también ampliar brechas existentes.

Estas podrían separar aún más los centros de las ciudades, que disfrutarán de una hiperconexión, de determinadas áreas urbanas, a menudo periféricas, donde la infraestructura no esté lista o pueda tardar en estarlo. A estas diferencias territoriales



se suman otros factores de exclusión. En primer lugar, de carácter socioeconómico, puesto que la población vulnerable tiende a concentrarse en áreas urbanas con menores infraestructuras (también digitales). Y, en segundo lugar, de carácter generacional, puesto que los mayores no cuentan con las capacidades y mecanismos necesarios para aprovechar las oportunidades de la digitalización y la conectividad.

En base a estas cuestiones, el debate tendrá como objetivo reflexionar sobre cómo conjugar las nuevas necesidades de la ciudadanía a raíz de la implementación del 5G y de cómo las ciudades pueden encarar este reto, en el que la conectividad se ha convertido en un servicio esencial.

Ponentes

Apertura de la sesión por **Pol Morillas**, Director, CIDOB.

- **Elisabet Roselló**, Fundadora de Postfuturear, Fellow, CPPFS.
- **Daniel Sarasa**, Urban Innovation Planner, Ayuntamiento de Zaragoza y autor de URBEQUITY.
- **Daniel Pimienta**, Observatorio de la Cultura y el Lenguaje en Internet, FUNREDES.
- **Eduard Martin**, CIO y director del programa 5G en Mobile World Capital Barcelona

Moderación a cargo de **Andrea G. Rodríguez**, investigadora, CIDOB

Preguntas marco para el debate

- ¿Cuál es el impacto que puede tener en la sociedad la puesta en marcha de redes 5G? ¿En qué se diferencia de otras transiciones tecnológicas?
- ¿Cuáles son los principales retos a los que nos enfrentamos como ciudadanos debido al imparable y rápido desarrollo tecnológico?
- ¿Están las ciudades preparadas para abordar los desafíos sociales que el 5G puede conllevar? ¿Qué políticas municipales pueden dar respuesta de forma más efectiva a la profundización de la brecha digital ocasionada por el 5G? ¿Qué medidas deberían adoptarse desde otras esferas de gobierno (nacional e internacional) para reforzar la capacidad de las ciudades de abordar estos retos?